

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

DOS ROMBOS: PIERRE MOLINIER

Autor/es:

Yolanda Carrascosa

Citar como:

Yolanda Carrascosa (1999). DOS ROMBOS: PIERRE MOLINIER. Banda Aparte. (16).

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42367>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

DOS ROMBOS: PIERRE MOLINIER

Autor/es:

Yolanda Carrascosa

Citar como:

Yolanda Carrascosa (1999). DOS ROMBOS: PIERRE MOLINIER. Banda Aparte. (16).

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42367>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



DOS ROMBOS: PIERRE MOLINIER (1900-1976) ¹.

MANERA DE CONCEBIR LA OBRA DE ARTE

"No mirar ni a derecha ni a izquierda, la obra de arte es la materialización de lo que cada individuo siente intensamente, expresar lo que se lleva dentro de sí, tomar su inspiración en lo más íntimo de su espíritu.

Sobre todo guardese bien de las influencias de unos, de otros. Particularmente ser muy escéptico, poner en discusión, en tela de juicio, la educación que una sociedad COLECTIVA quiere imponer, lo que en fin os confunde en la uniformidad de una 'MASA' de simples de espíritus (para no decir imbéciles).

En conclusión ser irreductiblemente con bravura INDIVIDUALISTA."

Pierre Molinier

Una primera mirada sobre la obra de Pierre Molinier no puede dejarnos indiferentes. Una obra que es prácticamente desconocida, objeto de culto para unos pocos, muestra sin ninguna clase de pudor las obsesiones ocultas, íntimas de este autor que podríamos calificar de maldito, si entramos en las categorías duales que el pensamiento occidental ha ido labrando en su historia, para su desgracia, de enfrentamientos: bondad-maldad, belleza-fealdad, hombre-mujer... Autor, que puede suscitar reacciones diversas desde el momento en el que no se acaban de tener claros conceptos tales como sadomasoquismo, fetichismo, narcisismo, ¿violacionismo? que aparecen claramente figurados en la obra de este artista sensible; conceptos que generan formas de poder que establecemos cotidianamente en nuestras vidas. Así pues, considero importante sacar a la luz estos comportamientos que nos conforman como seres sociales.

Los grabados, pinturas y sobre todo fotografías que observamos en esta exposición, expresan una reiterada obsesión del autor en torno a su propio cuerpo enmascarado, travestido, transformado (a través de medias, antifaces, maniqués), en contacto sexual con otros cuerpos, reflejos de sí mismo a su vez, en un caleidoscopio de orgías múltiples, donde la repetición compulsiva marca los juegos y el recorrido de toda una trayectoria formal y significativa.

Los espectadores nos encontramos ante un teatro: el propio Molinier siempre se oculta para mostrarnos sólo aquello

que quiere, en su deseo, exhibir de sí mismo. Prepara cuidadosamente el escenario, ritual demoníaco, y sitúa su propio cuerpo o el de su pareja, (un maniquí en la mayoría de los casos subyugado a él), en el centro de la composición, de cuerpo entero, sin manierismos técnicos. Centro situado en una simetría que hace estática la mirada en torno a prácticas sexuales, creando un juego de formalizaciones extrañamente sensitivas, armónicas. La pirueta resulta bastante particular, especial; sus juegos visuales a través de sus extremidades con ayuda de espejos y fotomontajes, en un autorretrato repetitivo, "de mueca", sugieren una noria transfigurándose en un espectáculo lúdico de transgresiones. Todo este trabajo impecablemente realizado representa la función que ahora delante de nosotros muestra, espectadores de la vida. El autor se cita a sí mismo en su extravagancia sexual, centrífuga, que acaba simplemente en su yo egoico. Todo un espectáculo. Espectáculo de provocación y escándalo bastante "familiar" en nuestros días, sobre todo a raíz de su incidencia sobre los medios de comunicación.

Las llamadas "perversiones" sobre todo en el terreno sexual, se convierten en formas de control de un estado de cosas que suceden a menudo cerca y dentro de nosotros, haciéndonos individuos siempre "a la defensiva", individuos enmascarados, normalmente débiles y traidores. Una de las referencias más coherentes y sistematizadas de factura reciente (finales del XIX) que pudiéramos rastrear en la obra de Molinier, corresponde al Marqués de Sade, que, en su obra trabajó, irónicamente, sobre la transgresión de la norma, norma social, religiosa, cultural, supuestamente inamovible e internalizada que, en mentes inquietas y conscientes, hacía posible su reacción. Es esa norma de "masas" que se impone desde la rigidez del poder, la que posibilita una reacción supuestamente única e individualista. Las relaciones del fuerte sobre el débil, del líder frente a las masas, del superior sobre el inferior, determinan nuestras relaciones siempre desde la verticalidad (arriba-abajo), dejando un estrecho margen a la horizontalidad, a la comprensión, a la comunicación, al diálogo, al crecimiento desde un yo que pulsa libremente sin juicios hacia los demás ni hacia sí mismo. Este es un hecho cotidiano, que evidentemente no atañe únicamente a Molinier. A

mi entender, la despersonalización que sufrimos en nuestra sociedades enfermas no da pie, en principio, a indagar en una posible superación del caos que hemos construido: guerras, miedos, "abusos de poder que no sorprenden" ²...

La reacción o respuesta ante la estricta educación y tratamiento de la que podemos ser víctimas y verdugos desde el nacimiento (rechazo por parte de los padres, temores y dificultades en la comunicación sexual, dificultades en la aceptación de nuestro propio cuerpo, etc.) En definitiva, formas patológicas de vivencia, que generan frustraciones, rabias, fobias y no admitirlo, por nuestra parte, supone mucha hipocresía al respecto.

Molinier saca a la luz esta vivencia que le persigue, y es capaz de convertir su educación religiosa parental en un ritual-espectáculo de la carne. Sin embargo, en el texto antes citado Molinier parece no darse cuenta de sus propias contradicciones internas, allí desprecia a los "simples" de espíritu para seguidamente descubrir en sus imágenes, la necesidad de agredirnos o agredirse, complaciéndose unidireccionalmente (sin duda sin mirar ni a derecha ni a izquierda), en su morbo sádico y vampirizante, que sugiere una carga de tensión nunca satisfecha, limitadora. Probablemente en las imposturas y declaraciones de rebeldía nos va de la mano su posible discernimiento y liberación; Molinier llega hasta donde llega, desvela nuestras miserias trabajadas desde la máscara desesperada; la ironía es una constante en su obra, y en determinados momentos, el goce del dolor que en su garganta y en sus pasos hacia ningún lugar, advertimos.

YOLANDA CARRASCOSA

1. La obra de Pierre Molinier que viene exhibiéndose en la sala de exposiciones del IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno) durante los meses de Abril, Mayo y Junio de este mismo año informa y recomienda lo siguiente: "se advierte que esta exposición contiene obras que pueden herir la sensibilidad del público y no es recomendable para menores".

2. Jenni Holzen, instalación.